

EL PRIMER GOBERNADOR ESPAÑOL

DE LAS ISLAS MALVINAS

AUTORA: Musicó Aschiero, Ana María.

RESUMEN:

En 1764 el marino y coronel francés, Louis Antoine de Bougainville fundó una colonia en la actual isla Soledad, a la que llamó Port Louis.

La corona británica envió en 1765 una expedición que instaló una factoría en la isla Trinidad que recibió el nombre de Port Egmont.

El Rey Carlos III decidió defender sus dominios y el 2 de octubre de 1766 dictó una cédula que dio origen a la gobernación de las Islas Malvinas y nombró al capitán de Navío Felipe Ruiz Puentes en calidad de gobernador.

El 2 de abril de 1767 el gobernador tomó posesión de la colonia Port Louis en nombre del Rey de España.

El 10 de junio de 1770 el Jefe de la Armada española Capitán de Navío Juan Ignacio de Madariaga bloqueó Puerto Egmont y logró su rendición, haciéndose cargo del establecimiento el gobernador Ruiz Puentes.

El gobierno de Ruiz Puentes en Malvinas se prolongó hasta el 23 de enero de 1773, fecha en la que fue sucedido por el Capitán de infantería Domingo Chauri.

PALABRAS CLAVE:

Islas Malvinas, intención usurpadora, Port Louis, Port Egmont, Capitán de Navío Felipe Ruiz Puentes, Gobernador, Capitán de Navío Juan Ignacio de Madariaga, rendición, recuperación, zona usurpada.

DESARROLLO

Durante la época colonial la Gobernación de Buenos Aires o del Río de la Plata se extendía por toda la actual Patagonia incluyendo la zona insular a la que pertenecen las islas Malvinas. La importancia geopolítica de la región planteaba a la monarquía española la necesidad de reforzar su ocupación y vigilar el Atlántico Sur para impedir el comercio fraudulento y las intenciones de varios países europeos, principalmente de Inglaterra, de asentarse en algún punto de estas bajas latitudes, asegurándose así una base para su expansión económica en América Meridional.

La intención usurpadora se concretó en dos hechos puntuales: en 1764 el marino y coronel francés Louis Antoine de Bougainville fundó una colonia en la actual isla Soledad a la que llamó Port Louis.

Por su parte John Perceval, segundo conde de Egmont y primer lord del almirantazgo inglés, advirtió a su gobierno que el archipiélago era indiscutiblemente la llave de todo el océano Pacífico, y lo exhortó a ocuparlo, afirmando textualmente que “Esta isla debe dominar los puertos y el comercio de Chile, Perú, Panamá, Acapulco y, en una palabra, todos los territorios que dan sobre el mar. Hará que en adelante todas nuestras expediciones a esos lugares nos resulten muy lucrativas, de carácter fatal para España”. (1)

Consecuente con esta política, la corona británica envió en 1765 una expedición que instaló una factoría en la isla Trinidad, a la que llamaron Saunders, la que se encuentra ubicada al noroeste de la isla Gran Malvina y al norte de la bahía San Francisco de Paula. Dicha factoría recibió el nombre de Port Egmont en homenaje al propulsor de la empresa.

Dada la irregularidad del asentamiento, el rey Carlos III decidió defender sus dominios, y como primera medida el 2 de octubre de 1766 dictó una cédula que dio origen a la Gobernación de las islas Malvinas, la que pasó a depender del gobernador y capitán general de Buenos Aires, cargo ocupado en esos momentos por el teniente general Francisco de Paula Bucarelli y Uruzúa.

Debido a que tras una serie de reclamos diplomáticos Francia había devuelto a España el territorio indebidamente ocupado por Louis Antoine de Bougainville en 1764, el monarca español notificó al capitán de navío Felipe Ruiz Punte que “hallándome enterado de vuestros servicios, juicio y acreditada conducta he tenido a bien elegirlos y nombraros...en aquellas Islas en calidad de gobernador de ellas, en cuya virtud os ordeno que haciéndoos luego a la vela y con escala en Montevideo para proveeros allí de los víveres y demás efectos y otros auxilios que en separada orden se os instruye y convenido con el Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, a cuyas órdenes debéis estar... os dirijáis a las referidas Islas Malvinas, e inmediatamente que lleguéis presentéis a su actual gobernador la orden que lleváis para que os entregue aquella posesión, y verificado este acto procedáis a los relativos a él.” (2)

En cumplimiento de esta orden Ruiz Punte emprendió viaje hacia su nuevo destino con las fragatas Liebre y Esmeralda. Bougainville lo acompañó en la travesía al mando de la fragata francesa La Boudeuse, con el objeto de realizar el traspaso formal. (3)

El 2 de abril de 1767 el flamante gobernador tomó solemne posesión de la colonia de Port Louis en nombre del rey español Carlos III, expresando que “ al Salir el sol en dicho día hice arbolar el pabellón de S.M., saludado por esta plaza y la fragata con la correspondiente salva de 21 cañonazos, que se repitió al arriarla”. (4)

Las tropas de infantería que fueron destinadas a Malvinas eran un sargento, un granadero y 21 soldados. La artillería contaba con un cabo y 7 artilleros. En cuanto a los

llamados oficiales del mar, equivalentes a los suboficiales de la actualidad, estaban representados por un capitán del puerto y un armero.

Además de Ruiz Puente, integrarían el Estado Mayor de la nueva gobernación el teniente coronel graduado Antonio Catani, el capitán de infantería Felipe de Mena, el alférez de artillería Francisco Orduña, el de infantería Francisco Rodrigo, y el ingeniero Esteban O'Brien.

Como funcionarios actuarían el ministro de la real hacienda Miguel Bernazani, dos cirujanos y un guarda-almacenes.

Respecto de las familias francesas que no aceptasen continuar en la isla bajo el gobierno español, Carlos III dispuso que “ todos los individuos que allí se encuentran de cualquiera clase oficio o condición que sean que quieran quedarse bajo mi Real Dominio los admitáis en los mismos términos contratas, destinos y sueldos con que se hallen con su actual constitución, y que dispongáis que en las citadas fragatas /Liebre y Esmeralda/ se embarquen para ser transferidas a Europa las familias y demás individuos franceses que no se acomoden a quedar en las Malvinas”.(5)

Entre hombres, mujeres y niños solo permanecieron en el lugar 37 ciudadanos franceses, los que sumados a los recién llegados españoles totalizaron 118 habitantes.

Pese a los esfuerzos de esta población, la situación era poco alentadora tanto por el clima desapacible como por lo precario de las construcciones que habían quedado desde la ocupación francesa. Las casas eran alrededor de treinta, de las que solamente dos eran de piedra y las restantes de tepes. Para proporcionarles calor se utilizaba turba.

Los pisos eran de tierra y debido a las frecuentes lluvias el suelo se convertía en un lodazal. En cuanto a la condición anímica de estos esforzados pioneros, la absoluta incomunicación con el resto del mundo aumentaba su sensación de aislamiento y su temor por quedarse sin víveres.

En una comunicación al gobernador Bucarelli, el comandante de la fragata Liebre expresaba que las ventajas de esa tierra “eran ningunas y las nulidades muchas”. Por su parte el gobernador malvinense se quejaba del clima diciendo “Mal tiempo constante. Mucho frío. Espesa niebla cubre el paisaje. El clima en general no es malo para los sanos, para el ganado es muy bueno y crece, se propaga.” (6)

Para fines de 1767 todas las casas habían sido reparadas y construidos un nuevo cuartel, un almacén, una cocina y una modesta capilla provisoria hecha de trozos de tierra con césped y techo de espadaña, de nueve pies y seis pulgadas de alto, para la que Ruiz Puente solicitó le fuese enviada desde Buenos Aires una imagen de la Virgen María.

El gobernador Bucarelli remitió la de Nuestra Señora de la Soledad, “para que se coloque y declare patrona de esa población”. (7) El nombre de esta advocación reemplazó desde 1770 a la denominación francesa del puerto y luego se extendió a toda la isla oriental.

Desde el inicio de su gestión Ruiz Puente mantuvo una estricta vigilancia en las costas insulares y patagónicas hasta el Cabo de Hornos y efectuó varias recorridas por el norte del archipiélago imponiendo algunos topónimos.

En 1769 ordenó el relevamiento de toda la zona, del que surgió una cartografía realizada por el Ministro de la Real Hacienda de las islas Miguel Bernasani, y por el subteniente de artillería Francisco Orduña.

El gobernador también mantuvo un extremado control en las costas insulares y patagónicas hasta el Cabo de Hornos, y se preocupó por una adecuada atención religiosa de los habitantes. (8)

El aprovisionamiento de la gobernación se realizaba todos los veranos con barcos que partían desde el puerto de Montevideo, sede del Apostadero que concentraba a las fuerzas navales españolas en el Atlántico Sur. (9)

Debido a las constantes incursiones inglesas en la región, y dispuesto a desalojarlas definitivamente de la isla Trinidad, el rey Carlos III otorgó al capitán de navío Juan Ignacio de Madariaga el rango de Jefe de la Armada del Río de la Plata y dispuso que al mando de una fuerza naval zarpara de Cádiz en octubre de 1768 para recuperar la zona usurpada.

Los buques que integraron la escuadra y sus respectivos comandantes fueron:

-Fragata "Industria", de 28 cañones, al mando directo del comandante de la fuerza.

-Fragata "Santa Bárbara", de 26 cañones, capitán de fragata José Díaz Veanez.

-Fragata "Santa Catalina", de 26 cañones, capitán de fragata Francisco Rubalcava.

-Fragata "Santa Rosa", de 20 cañones, teniente de navío Francisco Gil y Lemos.

-Chambequín "Andaluz", de 30 cañones, capitán de fragata Domingo Perler.

-Bergantín "San Rafael", piloto Crispín Francisco Díaz.

En ellos embarcaron 260 granaderos del Regimiento de Infantería Mallorca a las órdenes del coronel Antonio Gutiérrez. También se dispuso de una batería de desembarco con 2 cañones de 8 libras, 5 cañones de montaña y 2 obuses.

Durante la navegación un temporal separó a la nave capitana del resto de la escuadra, por lo que la fragata Industria llegó sola a Puerto Egmont, donde fondeó el 3 de junio de 1770.

Allí se encontraban fondeados dos buques ingleses: la fragata "Favourite", de 16 cañones, al mando del capitán William Malby y el navío Fort George comandado por el capitán George Farmer, que disponía de 4 cañones de 12 libras y otros 6 más pequeños.

A la espera de la llegada del resto de la flota, lo que sucedió el 6 de junio, Madariaga entró en conversaciones con los ingleses, quienes los acusaron de invadir tierras británicas. Durante dos días más continuaron los diálogos, intercambiando protestas y reclamos con los que Madariaga intentó ganar tiempo antes de lanzar su ataque, a la espera de que mejorasen las condiciones meteorológicas.

La ofensiva comenzó el 10 de junio por la mañana. Los españoles abrieron fuego sobre el fuerte y sobre la fragata inglesa, y procedieron al desembarco de sus tropas. El enemigo respondió brevemente al fuego.

Madariaga bloqueó el lugar, intimó la rendición e inmediatamente atacó las instalaciones. La resistencia inglesa no fue más allá de la necesaria para salvar el honor, rindiéndose ante la superioridad y la decisión del marino español. En el breve combate únicamente resultó herido el jefe de la artillería española, teniente coronel Vicente de Reyna Vázquez.

España fue muy generosa en la capitulación, pues permitió a los ingleses tener arbolada su bandera, pero sin poder ejercer actos de jurisdicción. Asimismo accedió a que se retiraran con sus naves sin ser molestados. El gobernador Ruiz Puentes se hizo cargo del establecimiento bajo inventario. Luego de que los rendidos evacuaran el lugar se removieron parte de las fortificaciones de Puerto Egmont, las que junto con su artillería fueron trasladadas a Puerto Soledad.

Desde ese momento se vivió una intrincada situación diplomática: los ingleses exigían satisfacciones por el "insulto a la corona". España consideraba una cuestión de derecho su incuestionable soberanía en las Malvinas, pero como solución pacifista propuso la existencia de las dos banderas: la española en Puerto Soledad, y la inglesa en Puerto Egmont, pero dejando firmes los derechos españoles en cuanto a la soberanía de todas las islas del archipiélago.

Inglaterra rechazó la moción, pero luego de arduos trabajos diplomáticos el 16 de septiembre de 1771 se acordó que devolvería en forma temporaria Puerto Egmont. Los ingleses reconocieron la soberanía española con el fin de recibir satisfacción por lo que consideraban un agravio al ser arriada su bandera sin mediar situación de guerra previa. (10)

El gobierno de Ruiz Puentes en Malvinas se prolongó hasta el 23 de enero de 1773, fecha en que fue sucedido en el cargo por el capitán de infantería Domingo Chauri, quien hasta ese momento había revistado en el Regimiento Fijo de Buenos Aires.

Los sucesivos gobernadores españoles de las islas cumplieron con la tarea de inspeccionar regularmente las costas malvinenses para verificar que los británicos no hubiesen vuelto a ocuparlas, ya que el mar adyacente continuaba siendo habitualmente surcado por numerosos loberos y balleneros ingleses y norteamericanos. (11)

NOTAS

- (1) Santos Martínez, Pedro: Política de España en Europa. En: Nueva historia de la Nación Argentina. Tomo II. Período español 1600-1810. pág. 340 Bs As. 1984.
- (2) A.G.N. Sala IX 8-10-3
- (3) En 1765 España y Francia llegaron a un acuerdo por el que se reconocía a las Islas como posesión española el que incluía una indemnización por gastos realizados a Louis Antoine de Bougainville
- (4) Canclini Arnoldo: Malvinas: Su historia en historias. Buenos Aires 2008, pág.35.

- (5) A.G.N. Sala IX 8-10-3.
- (6) Canclini: op.cit, pág. 36
- (7) La imagen (túnica blanca, manto negro, rostro inclinado, manos cruzadas con un rosario) era réplica de la tallada en el siglo XVII por el escultor granadino Pedro de Mena y evocaba a María después de muerto su hijo.
- (8) La misma estuvo a cargo de frailes franciscanos, que permanecieron en el lugar hasta 1781.
- (9) Desde la instalación del Apostadero Naval en la ciudad de Montevideo habían pasado a depender de dicho organismo dos fragatas y dos sumacas o bergantines, cuya misión fundamental consistía en el resguardo del Río de la Plata y la protección de las islas Malvinas. A principios del siglo XIX fueron destinadas a este último servicio las corbetas Descubierta y Atrevida, cuyo comandante era al mismo tiempo y por el término de un año, gobernador de las islas.

Una de las corbetas servía de base a la colonia de Puerto Soledad, en funciones de buque de estada. Su dotación se ocupaba de cubrir las pequeñas baterías que defendían el puerto, y de atender la custodia del presidio establecido en 1780. La otra nave permanecía en el puerto de Montevideo cumpliendo tareas de vigilancia. A medida que aumentó la significación económica de la región platense y los acontecimientos políticos europeos enfrentaron a España con Inglaterra, el Apostadero de Montevideo creció en importancia, lo que derivó en la activa y cada vez más decidida intervención de su cuerpo de marina en los acontecimientos políticos del Plata.

(10) Esa transacción, que el rey español Carlos III aceptó para rehabilitar el honor de los ingleses, permitió a éstos como alternativa la ocupación transitoria y autorizada por España del fuerte que habían fundado hasta que realizaran su abandono definitivo, hecho acontecido tres años después, el 20 de mayo de 1774.

(11) En 1780, cuando España apoyó a los independentistas estadounidenses, el virrey Vértiz ordenó arrasar los restos del antiguo asentamiento británico de Port Egmont.

FUENTES DOCUMENTALES:

Archivo General de la Nación.

Sala IX. Islas Malvinas. Documentos varios.

Sala X. Legajos: 8-10-3; 16-9-1; 16-9-2.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Piñeiro, Armando: La primera derrota inglesa en Malvinas. En: La Prensa digital, jueves 1 de marzo de 2018.

Caillet Bois, Ricardo: Una tierra argentina: Las islas Malvinas. Buenos Aires 1952

Canclini, Arnoldo: Malvinas. Su historia en Historias. Buenos Ares 2008.

Destéfani, Laurio H: Las Malvinas en la época hispana. Buenos Aires 1981.

Gomez Langenheim, A: Elementos para la historia de nuestras islas Malvinas. Buenos Aires 1939.

Martínez Montero, Homero: El Apostadero de Montevideo. Madrid 1968.

Santos Martinez, Pedro: Política de España en Europa. En: Nueva historia de la Nación Argentina. Tomo II - Período español 1600-1810. Buenos Aires 1984.